

Distribución territorial de la apicultura estatal cubana*

**Teresa AYÓN RAMOS

RESUMEN. *La apicultura cubana ha recibido una atención especial en la actividad del sector agropecuario cubano, por el papel de sus producciones en el contexto de la economía nacional y por su comercialización externa. Dada la importancia de esta subrama, prácticamente sin tratar en la geografía cubana, se plantea mostrar las peculiaridades en la realización productiva de la apicultura, así como los rasgos principales de su distribución territorial. Se combinó el análisis de la información estadística con el cartográfico de los materiales del Nuevo Atlas Nacional de Cuba. Uno de los resultados es la manifestación de una distribución territorial muy dispersa, ya que en todas las provincias y en el Municipio especial Isla de la Juventud se desarrolla alguna fase de la actividad, aunque se detectan particularidades locales, lo cual refleja el incremento producido en la apicultura.*

INTRODUCCIÓN

Entre los rasgos que presenta la actividad apícola en el País están la organización productiva, su difusión en el territorio, y también su aporte en la obtención de divisas por la demanda de los renglones producidos.

Las producciones de miel, cera, y otros, están en fase de incremento, y la calidad de los mismos les confiere especial interés por la utilización en ramas de la industria, en la elaboración de medicamentos, cosméticos y otros (Root y Deyell, 1968).

De ahí que en los Lineamientos Económicos y Sociales para el quinquenio 1986-1990 se plantee: "Continuar incrementando la producción de miel y cera de abejas y de otros productos apícolas tales como la jalea real, el polen y propóleo, como fuentes importantes de exportación. Confecio-

*Manuscrito aprobado en julio de 1987.

**Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de Cuba.

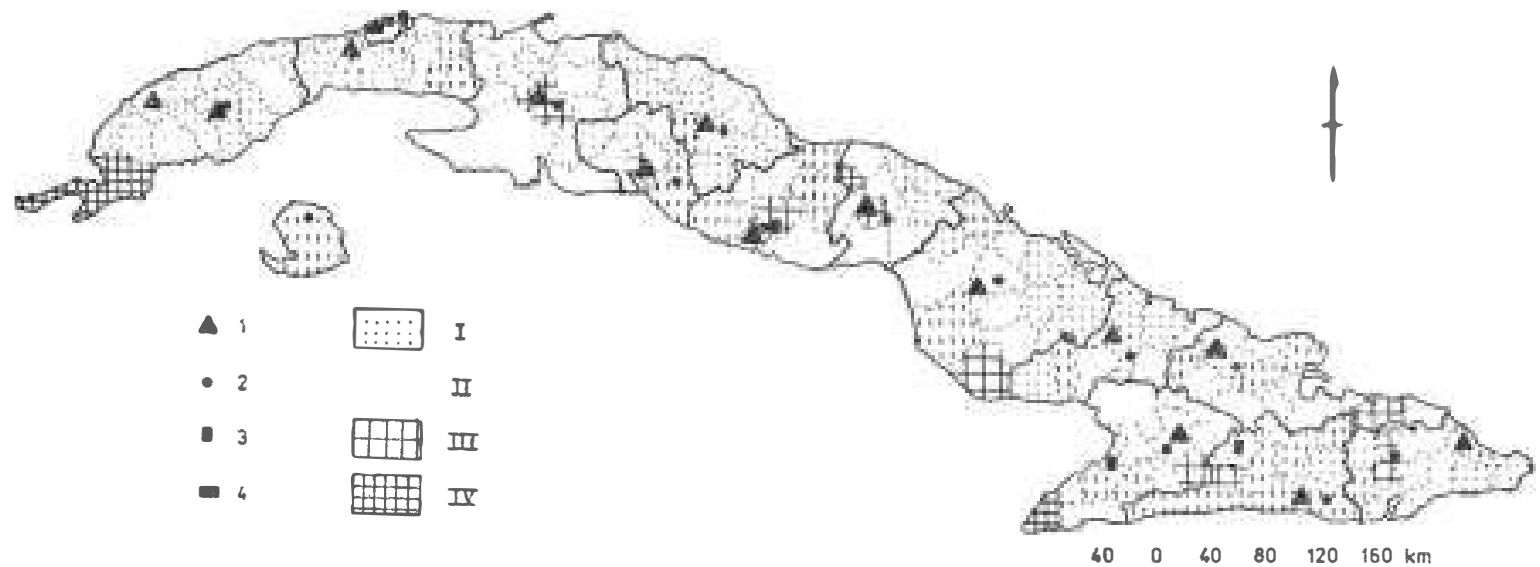


FIG. 1. Apicultura estatal. 1, Centro de extracción de jalea real; 2, Centro de crianza de abejas reina; 3, Planta de beneficio de miel; 4, Estación experimental apícola.

Cantidad de colmenas respecto al total nacional según radicación de brigadas (en %): I, 0,5-0,9; II, 0,9-1,9; III, 1,9-2,9; IV, 2,9-3,9. En los municipios en blanco no radican brigadas con colmenas estatales.

nar un programa para el desarrollo integral de esta actividad".

Las anteriores consideraciones constituyen un punto de partida para el análisis de las características de la actividad productiva en la apicultura operada por el sector estatal, que tiene el peso mayorita-

rio en los volúmenes producidos, de un renglón económico poco divulgado (Fig. 1).

En la geografía cubana la apicultura no ha recibido igual atención que otras producciones, y por ello se representó por primera vez esta actividad en el Nuevo Atlas Nacional de Cuba.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para la realización del estudio se trabajó con la información estadística procedente de la Empresa Nacional de Apicultura y con consultas realizadas en la Estación Experimental Apícola, ambas del Ministerio de la Agricultura.

Se agruparon en cada municipio el número de colmenas y brigadas estatales distribuidas en el País, y también las instalaciones vinculadas a la actividad apícola, tales como los Centros de Crianza de Abejas Reinas, los Centros de Extracción de Jaleo Real, las Plantas de Beneficio de Miel, y la Estación Experimental.

De igual forma se procedió con la cantidad de colmenas atendidas por cada brigada. En el caso de la densidad se tomó el área de la provincia, por no disponer de cada superficie cubierta con plantas melíferas en explotación o la potencial, en el momento de la elaboración.

El paso siguiente fué el ordenamiento de los valores de colmenas, densidad y brigadas para la clasificación de las provincias y el Municipio Especial.

De la conjugación de los elementos analizados se delimitaron zonas diferenciadas en cuanto a la distribución territorial de la apicultura estatal.

DESARROLLO

Para caracterizar la apicultura es necesario referirse a un conjunto de elementos estrechamente vinculados a la actividad, tales como recursos melíferos, medidas organizativas y objetivos productivos, requeridos para una producción en mayor escala, teniendo en cuenta que ya el hombre no se limitaba a utilizar la cera para alumbrarse, y la miel para endulzar sus alimentos (Borchet, 1968).

La abundancia de plantas melíferas (forestales, frutales, ornamentales y silvestres) favorece la explotación apícola en todo el territorio, aunque es de señalar que las de mayor importancia son las silvestres, con

más posibilidades de desaparición por la utilización de los terrenos donde se ubican para otros fines productivos o sociales.

Del amplio conjunto de plantas melíferas se destacan, por su distribución en el País o por propiciar buena calidad de miel: las campanillas, blanca y morada, ambas con floración hacia fines de año; el piñón florido, que al igual que el romerillo de costa y los cítricos son las principales en los meses iniciales del año; el mangle prieto, el bejuco (indio o leñatero) y el eucalipto tienen su mayor floración en el segundo o tercer trimestre.

De materiales consultados (del Ministerio de Agricultura) se precisan otras como el soplillo, que representa la principal planta melífera en la Ciénaga de Zapata, y la palma real, que contribuye a la constitución y mantenimiento de las colmenas, en especial, antes de la cosecha principal.

Puede resumirse que en general las plantas melíferas están presentes en todo el País, aunque no sean numerosas en sus lugares de aparición.

La época de floración de las plantas está en relación directa con las producciones alcanzadas. Tan es así, que al considerar un promedio por trimestre durante 4 años, se observa un descenso en la producción del tercer trimestre. Para la nación las cifras fueron de 22, 27, 8 y 43%, respectivamente, por cada tres meses.

En relación con lo señalado en párrafos precedentes, la disminución de plantas silvestres repercute en el descenso de los porcentajes de producción.

Con vistas a mantener producciones y productividades, en forma sistemática y estacional, principalmente en los meses de mediados de año, se realiza el traslado de los apiarios hacia aquellas zonas con plantas melíferas en floración. Este movimiento de las colmenas —trashumancia— imprime rasgos distintivos a la apicultura cubana, no sólo por lo inusual del hecho, sino por la magnitud, ya que se producen los cambios dentro de los límites de los municipios, entre municipios contiguos, y aún más distantes, a los cuales se añaden las movilizaciones masivas hacia las costas, y también por barco hacia los cayos alejados, en búsqueda de riqueza de vegetación productiva. Un área de particular interés es la Ciénaga de Zapata, hacia donde se trashuma desde varias provincias.

La importancia de la trashumancia se destaca por constituir un eslabón esencial en la tecnificación de la apicultura, que incluye medidas de carácter sanitario y zootéc-

nico, **incremento de** apiarios, crecimiento vertical de las colmenas y otras.

En correspondencia con la política trazada para el avance de la apicultura, se incorporan a la misma, localizados en diferentes asentamientos, los centros de Crianza de Abejas Reinas, como base de aseguramiento de la calidad genética y productiva en las colmenas, a la vez que permite disponer de una adecuada cantidad de reinas nuevas para reemplazo, y el desarrollo de nuevas crías.

Otro elemento incorporado provincialmente son los Centros de Extracción de Jalea Real, debido a la utilización de dicho producto, por su contenido en proteínas y riquezas en vitaminas (Ioirish, 1935).

Como paso previo a la comercialización de las producciones principales, se procede al tratamiento en las Plantas de Beneficio, instaladas en varios municipios para la recepción de los volúmenes obtenidos en varias provincias; entre ellas se destacan la de Sancti Spiritus y la de Contra-maestre.

En el aspecto científico técnico e incluyen los estudios que se realizan por la Estación Experimental Apícola, radicada en Ciudad de La Habana.

De forma paralela el sector no estatal también desarrolla producción apícola, aunque en menor escala.

Desde el punto de vista organizativo, los trabajadores de apiarios estales e agrupan en brigadas compuestas por 6 u 8 miembros, quienes tienen a su cargo la labor productiva con un número determinado de colmenas. En los municipios donde se establecen dichas brigadas, su cantidad varía en dependencia de la disponibilidad y distribución de las plantas melíferas entre otros factores de localización, aunque es necesario destacar que las brigadas atienden también colmenas activas fuera del municipio donde radican.

A partir de la documentación de la Empresa productora de la actividad se determinó que:

Excepto en Ciudad de La Habana, en el resto del territorio se localizan brigadas, en un total de 77 municipios, presentándose con mayor frecuencia (71%) el caso de una sola; con un 21% están aquellos en que radican 2 brigadas, y se encuentran en La Habana, y de Sancti Spíritus hacia el E. La aparición de 3 brigadas se observa en municipios aislados: Jagüey Grande, Florencia, Ciego de Ávila, Santa Cruz del Sur e Isla de la Juventud; Sandino es el único con 4.

La cantidad de brigadas guarda una estrecha correlación con el número de colmenas bajo su atención, con una media para el País de 1 118,9 colmenas/brigada, que no está distante de las medias provinciales, a excepción de la que presenta Granma con 1704,1 y la del Municipio Especial con 751,6, el menor valor.

Si se tratan por separado ambos elementos ofrecen diferencias, ya que las brigadas varían de 3 hasta 12, y la cantidad de colmenas estatales oscila de unas 2 mil a 13 mil.

Dentro de las provincias la distribución de municipios con brigadas en ellos radicadas no es uniforme, no sólo en la cantidad sino también en la disposición territorial. En Holguín, Santiago de Cuba, Sancti Spíritus, la radicación de brigadas ocurre en municipios contiguos, mientras que en otras partes del País aparecen los municipios en espacios alternos.

Como característica en la distribución de brigadas es alta su presencia en zonas montañosas como la Sierra Maestra.

Sin que contradiga lo anterior, la configuración de la Isla de Cuba facilita una mayor ubicación de brigadas en municipios costeros.

Según el comportamiento de los indicadores: número de colmenas y brigadas, y

densidad de dichas colmenas en cada territorio, se establecieron 3 combinaciones:

— Alto número de colmenas y brigadas, con densidad media o alta (I).

Corresponde al occidente, es decir, Pinar del Río y La Habana, y ésta última es la que alcanza una de las dos densidades más altas del País.

— Medio número de colmenas, brigadas y densidad (IIA). Se presenta en mayor cantidad de provincias, en el centro y en el oriente: Villa Clara, Sancti Spíritus, Ciego de Ávila, Granma y Guantánamo, con homogeneidad de rangos, y mucha semejanza en valores absolutos en el caso de la densidad.

— Medio número de colmenas, con diferencias en densidades o en brigadas (IIB). Holguín, Santiago de Cuba y Camagüey componen esta combinación, que puede considerarse a modo de transición entre la primera y la tercera.

Camagüey presenta igual rango que las provincias de la primera combinación, según la cantidad de brigadas (alta). Sin embargo, la densidad es baja, lo que ocurre también en Holguín. Santiago de Cuba es la otra provincia con densidad alta al igual que La Habana.

— Bajo número de colmenas y brigadas, con densidades bajas o medias (III).

Matanzas y Las Tunas son las de densidades bajas, mientras que Cienfuegos e Isla de la Juventud las tienen medias. Se diferencian notablemente de la primera combinación.

Para analizar el potencial que presenta el territorio en su conjunto y en particular las provincias y el Municipio Especial, se utilizaron para complementar, el número de colmenas campesinas y el rendimiento de miel en ambos sectores.

En la parte más occidental el peso de la actividad apícola descansa en el sector estatal, ya que en La Habana no se reportaron colmenas campesinas, y en Pinar del

Río son pocas, unas 2 500. No obstante, el rendimiento de ellas, entre 66 y 72 kilogramos de miel por colmena, respectivamente, está por encima de la media nacional, que es de unos 56 kg/colmena. Esto hace distinguirlas como una pequeña zona, donde es posible elevar sus resultados con el incremento de la escasa apicultura campesina (Fig. 2).

Villa Clara, Cienfuegos, Sancti Spiritus, es un grupo semejante al anterior en cuanto a las características estatales, con la diferencia de tener una buena participación campesina. También son notables por los rendimientos por encima de la media, especialmente en Cienfuegos, que tiene el más alto del País, con más de 80 kg/colmena.

De las cinco provincias orientales (todas tienen alto número de colmenas campesinas que llegan a superar a las estatales en Holguín y Las Tunas) sólo Granma alcanza la media nacional de rendimiento; las demás están por debajo, con Holguín y

Guantánamo, con los valores más bajos de Cuba.

Casos más diferenciados son los siguientes:

— Ciego de Ávila, con pocas colmenas campesinas y sobrepasando la media de rendimiento, se distingue de Camagüey que tiene buena participación no estatal y se acerca a la media.

— Isla de la Juventud es la de menor participación campesina y su rendimiento es bajo, cercano a 40 kg/colmena.

— Con rasgos muy distintos se presenta Matanzas, la única que sustenta su economía apícola en las colmenas campesinas, que superan en más de 5 mil a la provincia más cercana, y en dos veces y media a sus colmenas estatales. Su rendimiento alto —76 kg/colmena— puede ser incrementado con mayor incorporación de brigadas y colmenas del estado, teniendo en cuenta las fuentes melíferas que proporcionan los cítricos y el soplillo.

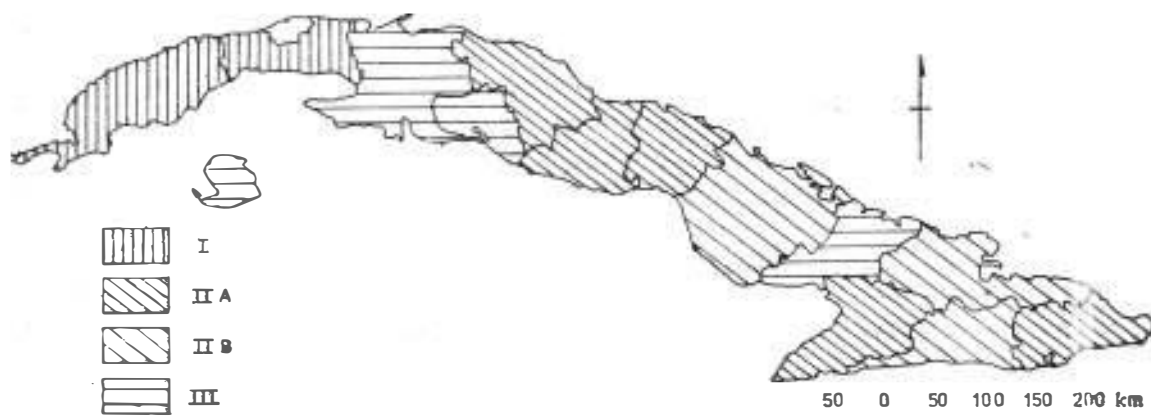


FIG. 2. Combinaciones en la apicultura estatal: I, Alto número de colmenas y brigadas con densidad media o alta; IIA, Medio número de colmenas brigadas y densidad; IIB, Medio número de colmenas con diferencias en densidades o en brigadas; III, Bajo número de colmenas y brigadas, con densidades bajas o medias.

En la Provincia Ciudad de La Habana no radican brigadas con colmenas estatales.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

- La economía apícola se fundamenta en el sector estatal en todo el País excepto en Matanzas, donde el sector campesino lo supera ampliamente.
- Los rendimientos de miel son más altos hacia el Centro y el Occidente del País, exceptuando a Isla de la Juventud, ya que las provincias orientales no alcanzan o no sobrepasan la media nacional.
- La distribución en diferentes puntos del País de instalaciones vinculadas a la actividad extractiva de miel, y la presencia de plantas melíferas, posibilita incrementar la apicultura estatal, sobre todo en Matanzas y Las Tunas.
- La ubicación de los Centros de Crianza de Abejas Reinas y Extracción de Jalea Real, y de las Plantas de Beneficio, permite contar con la infraestructura básica para los logros planteados.
- Es recomendable particularizar en las relaciones entre la ubicación de las brigadas y la trashumancia, con vistas a detectar dificultades con la permanencia de los trabajadores.
- La sistematización de la información sobre la economía apícola —tanto estatal como campesina— debe ser más utilizada en estudios futuros sobre este tema, para definir y evaluar las interrelaciones de la apicultura con otras ramas agropecuarias.

REFERENCIAS

- Borchert, A. (1968): *Abejas, explotación y enfermedades*. Instituto del Libro, La Habana, 163 pp.
- Ioirish, N. (1985): *Las abejas, farmacéuticas aladas*. Editorial Mir, Moscú, 168 pp.
- Lineamientos Económicos y Sociales para el quinquenio (1986-1990): Editora Política, La Habana (1986), 154 pp.
- Root, A. L., y M. J. Deyell (1968): *ABC y XYZ de la apicultura*. Instituto del Libro, La Habana, 672 pp.

Ciencias de la Tierra y del Espacio, 15 y 16, 1989

TERRITORIAL DISTRIBUTION OF CUBAN BEEKEEPING IN STATE ADMINISTRATION SECTOR

Teresa AYÓN RAMOS

ABSTRACT. Among Cuban agricultural sector activities, a special attention has been payed to beekeeping, because of the rol of their production into national economy and its foreign marketing. Due to the importance of this underbranch, practically unregarded to the utmost by Cuban geography, the aim of this paper is to show the beekeeping production peculiarities, as well as the main features of its territorial distribution. Cartographical and statistical information analysis of the New National Atlas of Cuba materials were made. Although local particularities, a very dispersed territorial distribution was observed; in every province and the special municipality Isla de la Juventud, showing the increase of beekeeping.

APÉNDICE

<i>INDICADORES</i>	<i>CLASES</i>
Número de colmenas estatales	
11 500 — 14 000	Alta
6 000 — 11 500	Media
2 000 — 6 000	Baja
Brigadas estatales	
10 — 12	Alta
6 — 9	Media
3 — 5	Baja
Densidad de colmenas	
1,5 — 2,5	Alta
1,0 — 1,4	Media
0,4 — 0,9	Baja